

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL
E/CN.12/CCE/238/Rev.1
31 de julio de 1961

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
COMITE DE COOPERACION ECONOMICA
DEL ISTMO CENTROAMERICANO

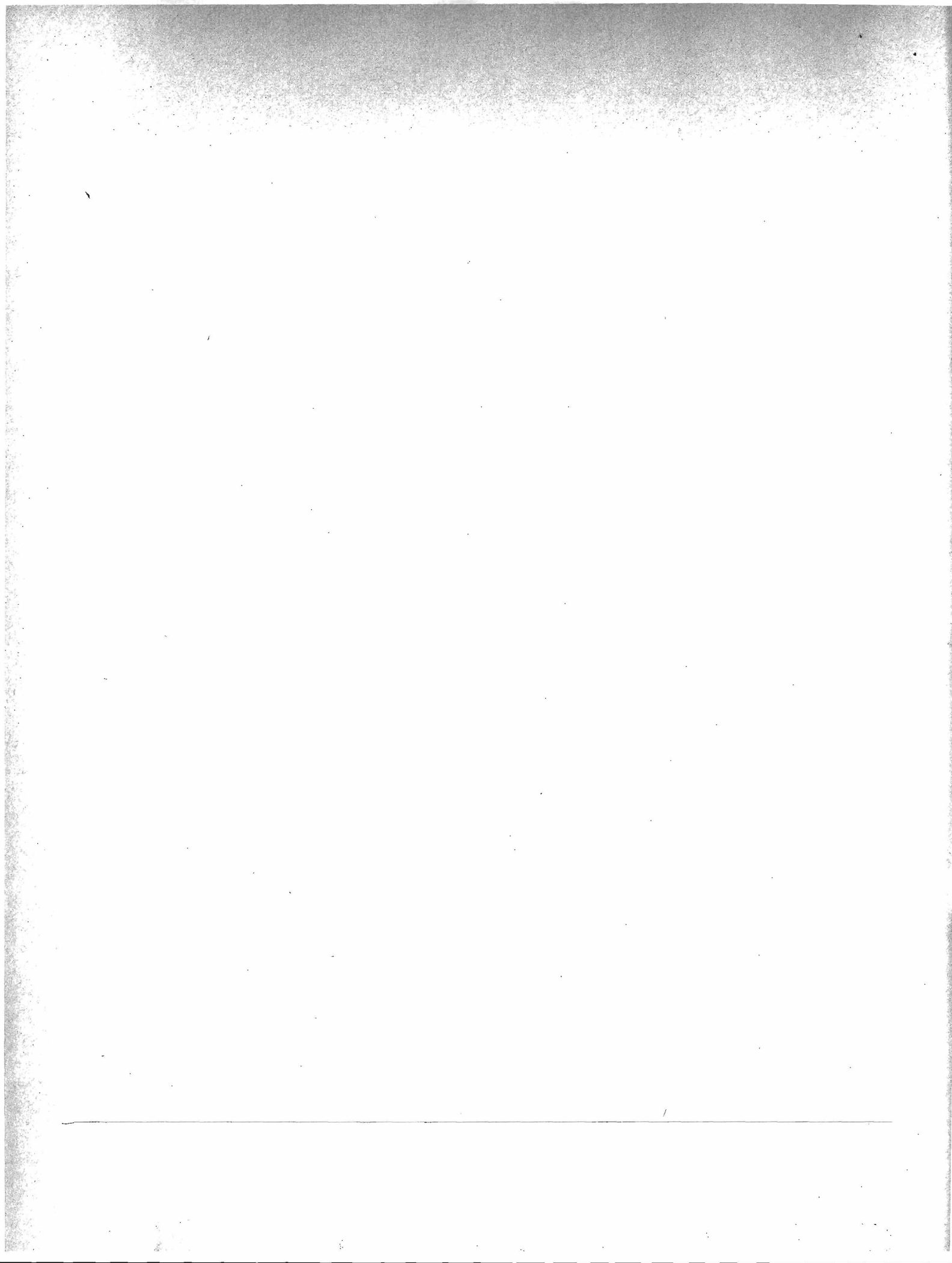
INFORME DE LA REUNION DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE EQUIPARACION
DE INCENTIVOS FISCALES AL DESARROLLO INDUSTRIAL

INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	v
I. Antecedentes	1
II. Reunión del Grupo de Trabajo sobre equiparación de incentivos fiscales al desarrollo industrial	2
A. Composición, asistencia, sesión inaugural	2
B. Temario	4
C. Organización de las labores	4
D. Resumen de los debates	5
1. Consideraciones generales	5
2. Campos de aplicación del convenio y calificación de las empresas	7
3. Clasificación	10
4. Beneficios fiscales	12
5. Coordinación	15
6. Procedimientos y otras disposiciones	18
7. Lugar y fecha de la próxima reunión	19
8. Manifestaciones de agradecimiento	19
Anexo: Bases para un Convenio Centroamericano de incentivos fiscales al desarrollo industrial	21

INTRODUCCION

Este informe reseña las actividades de la Reunión del Grupo de Trabajo sobre Equiparación de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial, celebrada en la ciudad de Guatemala, Guatemala, del 17 al 28 de julio de 1961. Fue aprobado en la sesión de clausura, que se llevó a cabo el 28 de julio de 1961.



I. ANTECEDENTES

En la Cuarta Reunión del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, celebrada en Guatemala en 1957, los Ministros de Economía consideraron de interés para el Programa de Integración regional la equiparación de leyes nacionales de fomento industrial. Con dicho propósito, el Comité aprobó la resolución 50 (CCE) en la que, entre otras cosas, se solicitaba que la Secretaría efectuara un estudio sobre el particular, en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas.

Durante la Sexta Reunión, celebrada en San José de Costa Rica en agosto de 1959, se presentó a la consideración del Comité una nota de la Secretaría sobre el estado de los trabajos realizados en cumplimiento de la resolución mencionada y una reseña de los aspectos más importantes del informe preliminar realizado a tal efecto por el experto designado por la Oficina de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas. La primera versión de dicho informe, (Leyes de incentivos para el desarrollo industrial en Centroamérica) fue circulada en aquella oportunidad en su versión inglesa con carácter informativo, por no constituir todavía un documento oficial. En esa reunión el Comité reiteró su interés en la equiparación de los incentivos fiscales. A tal efecto solicitó de la Secretaría, por su resolución 85 (CCE), que se convocara a una reunión de un grupo de trabajo integrado por funcionarios y técnicos centroamericanos, para que se examinara el informe preparado por el experto de las Naciones Unidas, se consideraran los aspectos relativos a la equiparación de los incentivos fiscales al desarrollo industrial y, de ser posible, se formulara un proyecto de ley uniforme sobre esta materia.

Durante su Segunda Reunión Extraordinaria, celebrada en San José de Costa Rica en abril de 1960, el Comité estableció las orientaciones básicas del proyecto del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (Res. 101, CCE). En esta resolución se recomendó que dicho proyecto debería incluir, entre otros compromisos, el de celebrar un protocolo especial para el establecimiento de un régimen uniforme de incentivos fiscales al desarrollo industrial. El compromiso quedó formalizado en el Artículo XIX del Tratado General suscrito en ocasión de la Séptima Reunión del Comité, celebrada en Managua, Nicaragua, en diciembre de 1960. El Artículo XIX dice textualmente:

/ "Los Estados

"Los Estados contratantes, con vista a establecer estímulos fiscales uniformes al desarrollo industrial, convienen en alcanzar en el menor plazo posible una equiparación razonable de las leyes y disposiciones vigentes sobre esta materia. Con tal fin suscribirán, en un plazo de seis meses contados a partir de la fecha de la entrada en vigencia de esta Tratado, un protocolo especial en el que se estipulen el monto y tipo de las exenciones, los plazos de las mismas, las condiciones en que serán otorgadas, los sistemas de clasificación industrial y las normas y procedimientos de aplicación. La coordinación en la aplicación de los incentivos fiscales al desarrollo industrial estará a cargo del Consejo Ejecutivo".

Para dar cumplimiento a lo dispuesto en el Artículo XIX del Tratado General y en las resoluciones aludidas, el Grupo de Trabajo, utilizando como base de discusión la documentación presentada por la Secretaría, la recopilación de leyes nacionales de fomento industrial vigentes, y el informe del experto de la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica, ha formulado las bases para la elaboración de un anteproyecto de convenio centroamericano uniforme de incentivos fiscales, que figuran como anexo al presente informe.

II. REUNION DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE EQUIPARACION DE INCENTIVOS FISCALES AL DESARROLLO INDUSTRIAL

A. Composición, asistencia, sesión inaugural

Las delegaciones de los países centroamericanos que asistieron a la reunión del grupo de trabajo sobre equiparación de incentivos fiscales al desarrollo industrial, estuvieron constituidas como sigue:

a) Delegaciones de los países

<u>Guatemala:</u>	Jefe de la Delegación:	Alberto Fuentes Mohr
	Delegados:	Edwin Alcántara José Ordóñez Carlos Ponciano Rolando Quintana Guillermo Noriega Jorge García Granados Raúl Navas Emilio Peralta Félix Dardón Manuel Rubio Hugo Ordóñez Héctor Villagrán

/Asesores:

Asesores:

Mario Rey Rosa
Mario Fuentes Spross
Rafael David
Enrique Matheu
Raúl Sierra Franco
Roberto López Parras
Alfonso Figueroa

El Salvador: Jefe de la Delegación:

Santiago Rolando Alvarenga

Delegados:

Francisco Argüello
Ricardo Escoto
Juan A. Menjivar
Manuel R. Arce
Alfonso Moisés Beatriz
Roberto Palomo

Honduras: Jefe de la Delegación:

Abraham Bennaton Ramos

Delegados:

Miguel Facussé
Héctor Nery Pineda
Marco Raudales P.

Nicaragua: Jefe de la Delegación:

Gustavo A. Guerrero

Delegados:

Jorge Armijo
José Vicente Alvarez
Carlos Gabuardi
Ronaldo Espinosa

b) Secretaría del Tratado General
de Integración Económica:

Pedro Abelardo Delgado

c) Secretaría:
Comisión Económica para América
Latina (CEPAL)

Cristóbal Lara Beautell
Joseph Moscarella
Karl E. Lachmann (DOAT)
Porfirio Morera Batres (DOAT)
Enrique Diez-Canedo

El Embajador de Costa Rica en Guatemala, Sr. Edwin Góngora Arroyo, asis-
tió a las sesiones con carácter de observador.

La sesión inaugural tuvo lugar el lunes 17 de julio a las 4.00 p.m. El
Ministro de Economía de Guatemala, Sr. Joaquín Prieto Barrios, dió la bienveni-
da a las delegaciones, señaló la importancia que habrán de tener para el Progra-
ma de Integración los resultados que se obtengan de esta reunión e hizo votos
por el éxito de los trabajos.

/El jefe de

El jefe de la delegación de El Salvador, Sr. Santiago Rolando Alvarenga, agradeció en nombre de las delegaciones las palabras de bienvenida. Seguidamente se eligió Presidente del Grupo de Trabajo al Sr. Alberto Fuentes Mohr, jefe de la delegación de Guatemala y Relator al Sr. Jorge Armijo, delegado de Nicaragua.

En la primera sesión plenaria el Grupo de Trabajo aprobó el temario provisional, presentado por la Secretaría, que figura a continuación.

B. Temario

1. Elección de Presidente y Relator
2. Examen y aprobación del Temario
3. Organización de las labores
4. Equiparación de incentivos fiscales
 - a) Bases de la equiparación
 - b) Medios para coordinar la aplicación de la ley uniforme
 - c) Proyecto de ley uniforme de incentivos fiscales

Documentación: Nota de la Secretaría sobre equiparación de incentivos fiscales al desarrollo industrial (Doc. E/CN.12/CCE/237)

Leyes de fomento industrial en Centroamérica
(Doc. E/CN.12/CCE/235; TAO/LAT/29)

Disposiciones legales vigentes en Centroamérica y México sobre incentivos fiscales al desarrollo industrial
(CCE/GIF/I/DT.1)

Cuadro comparativo de los beneficios fiscales que conceden las leyes nacionales de fomento industrial en Centroamérica
(Doc. CCE/GIF/I/DT.2)

Beneficios concedidos a empresas industriales en Centroamérica en aplicación de las leyes de fomento industrial
(CCE/GIF/I/DT.3)

5. Examen y aprobación del Informe del Relator
6. Clausura

C. Organización de las labores

El Grupo de Trabajo llevó a cabo sus tareas en sesiones plenarias. Cuando fue necesario se designaron grupos especiales de trabajo. Los debates se iniciaron con un planteamiento general de los objetivos de la

/equiparación

equiparación de incentivos fiscales; se consideró posteriormente, en forma detallada, las bases de dicha equiparación y los problemas que suscita la coordinación de un régimen uniforme de incentivos entre los distintos países, formulándose por último un conjunto de bases preliminares para la preparación de un anteproyecto de convenio centroamericano sobre la materia.

D. Resumen de los debates

1. Consideraciones generales

Los debates se iniciaron con base en la nota de Secretaría (E/CN.12/CCE/237), donde se destacan algunos de los aspectos principales de la equiparación de los incentivos fiscales y se mencionan los problemas de coordinación que podrían surgir al aplicarse un régimen uniforme dentro de un mercado común. Se expusieron brevemente las propuestas del experto de Asistencia Técnica para la reforma y unificación de las leyes nacionales de fomento industrial que se recogen en forma esquemática en el Anexo de su informe (E/CN.12/CCE/235).

Las delegaciones expresaron sus puntos de vista sobre el alcance que podría darse a la equiparación de incentivos en un convenio multilateral y sobre la forma en que podría coordinarse la aplicación a nivel regional. Se coincidió en que un convenio centroamericano de estímulos uniformes debería constituir un instrumento eficaz de desarrollo industrial, tender a evitar distorsiones al intercambio regional que podrían resultar de diferencias artificiales en los costos de producción debido a discrepancias en el otorgamiento de las franquicias fiscales. La aplicación de un régimen uniforme en forma coordinada debe eliminar en lo posible una competencia entre países en la concesión de beneficios.

También hubo acuerdo en que la aplicación del convenio uniforme debería hacerse sobre base nacional, aunque observando determinados requisitos de coordinación que fueron establecidos en el curso de los debates.

Los puntos de vista de algunas delegaciones discreparon en lo referente al campo de aplicación del régimen de incentivos, a las normas que deberían regir la calificación y la clasificación de las empresas solicitantes y al alcance y tipos de beneficios fiscales que podrían otorgarse.

Al respecto se manifestaron dos corrientes de opinión. La primera representó en términos generales una tendencia a simplificar el sistema de clasificación adoptado en la mayoría de las leyes nacionales vigentes, con normas

/estrictas para

estrictas para la calificación de las empresas que permitan evaluar la contribución económica de la empresa solicitante. El proceso de calificación eliminaría las empresas que no merecieran estímulos fiscales; los beneficios a las empresas calificadas se otorgarían con base en una distinción sencilla entre industrias nuevas e industrias existentes. La adopción de normas uniformes de calificación bien especificadas facilitaría al mismo tiempo la coordinación de los incentivos al nivel regional.

La segunda corriente de opinión que se puso de manifiesto defendió asimismo la necesidad de especificar claramente los criterios económicos de calificación y de hacer la distinción entre industrias nuevas y existentes, pero se inclinó además por la adopción de una clasificación adicional en tres categorías para poder otorgar beneficios fiscales de acuerdo con un orden de prioridad. De tal manera, las empresas clasificadas, en la primera categoría, pertenecientes a industrias nuevas, recibirían beneficios máximos; las que reunieran algunos de los requisitos para la calificación, recibirían beneficios menores y, un último grupo, posiblemente sólo franquicias aduaneras para la importación de maquinaria y equipo. Al mismo tiempo, una clasificación como ésta, más detallada, facilitaría la aplicación de la ley a proyectos de inversión que, por su importancia reducida, no requirieran un análisis minucioso económico y técnico.

También se hizo referencia a la importancia que debería asignarsele al monto de inversión en maquinaria y equipo como criterio para clasificar las empresas, por cuanto constituye un elemento objetivo de juicio que tendería a evitar diferencias en la calificación de empresas entre los distintos países.

Se resumen a continuación los debates que tuvieron lugar durante las sesiones sobre los distintos aspectos de la equiparación y coordinación de los incentivos fiscales para tratar de encontrar fórmulas de coincidencia entre los diversos puntos de vista antes mencionados.

Los resultados de la primera reunión del Grupo de Trabajo aparecen en el Anexo de este informe como bases preliminares para la elaboración de un anteproyecto de convenio centroamericano de incentivos fiscales uniformes al desarrollo industrial. En el texto se indican los puntos en que no pudo llegarse a un acuerdo.

2. Campos de aplicación del Convenio y calificación de las empresas

El Grupo de Trabajo asignó la mayor importancia a que se definieran con precisión los sectores de actividad objeto del Convenio y se especificaran claramente los requisitos que deberían reunir las empresas solicitantes para poder acogerse a los beneficios del mismo. De esa manera se aseguraría la calificación uniforme de las empresas en todos los países. Se tendería también a evitar problemas de administración como los que surgen debido a la ambigüedad de las disposiciones sobre normas de calificación de algunas de las leyes de fomento vigentes, y se promovería la instalación o ampliación de plantas industriales que pudieran operar con la mayor eficiencia dentro del mercado regional.

Sobre esas bases generales se elaboró el capítulo primero del proyecto, respecto a campos de aplicación, en el que se señala a las industrias manufactureras como el objeto central del Convenio. En cuanto a calificación de las empresas sólo podrán recibir beneficios fiscales aquellas que, utilizando procesos de fabricación modernos y eficientes en la transformación de materias primas o bienes semielaborados, produzcan artículos necesarios para el desarrollo de otras actividades productivas (materias primas, productos intermedios y bienes de capital) o para satisfacer necesidades básicas de la población, sustituyan en forma sustancial artículos importados o aumenten el volumen de las exportaciones. Como factores que deberán tenerse en cuenta al evaluar la contribución de las empresas al desarrollo económico de Centroamérica se señala además, el valor agregado en el proceso industrial, la medida en que la empresa de origen a una mayor utilización de materias primas nacionales o regionales y, en general, su efecto sobre el empleo de recursos humanos y naturales de Centroamérica.

Por lo que a servicios se refiere, se estimó en un principio que algunos de dichos servicios podrían ser objeto del Convenio cuando dieran lugar a un empleo considerable de mano de obra, requirieran una inversión sustancial en equipo y maquinaria y fueran de importancia para otras actividades (por ejemplo, reparación de equipo y maquinaria agrícola o industrial). En el curso de los debates, sin embargo, se consideró difícil adoptar normas objetivas de calificación. Además, se hizo notar que los servicios gozan de una protección natural en cuanto no compiten con industrias del exterior, y que las franquicias que podrían concedérseles sobre importación de equipo y maquinaria serían de escaso

valor, dados los gravámenes generalmente bajos para dichos artículos establecidos en el arancel equiparado centroamericano. Se consideró por todo ello procedente excluir todos los servicios del campo de aplicación del Convenio.

El caso de las plantas de ensamble presenta problemas distintos, por constituir a veces un primer paso hacia el establecimiento de una industria de transformación en el sentido que se define para efectos del Convenio. Por esta razón se acordó en principio que dichas plantas podrían acogerse al Convenio, sujetas a condiciones estrictas que aseguraran el desarrollo posterior de la industria de que se trate. De acuerdo con ello podrían acogerse a los beneficios del Convenio las empresas ensambladoras de productos industriales que se comprometan a utilizar en plazos determinados y en proporción creciente partes producidas en Centroamérica. Con el propósito de excluir plantas de poca importancia para el desarrollo económico, que no requieran de estímulos fiscales, se decidió agregar el requisito de que las empresas ensambladoras proporcionen ocupación permanente y considerable de mano de obra y realicen una inversión importante en maquinaria y equipo que tenga relación adecuada con el valor de su producción.

Aceptada en principio la inclusión de las plantas ensambladoras, algunas delegaciones hicieron alusión a los inconvenientes que podrían derivarse de otorgar a dichas plantas beneficios iguales a los que se otorgaran a las industrias manufactureras. Se señaló concretamente que en la mayoría de los casos los productos ensamblados serían bienes de consumo duraderos (refrigeradores, radios, aparatos de televisión, automóviles), actualmente sujetos a altos gravámenes de importación por razones fiscales o de balanza de pagos. Se tuvo además en cuenta que conforme al Tratado General no son objeto de libre comercio los productos "simplemente armados, empacados, envasados, cortados o diluïdos en el país exportador".

Por ello, y tomando en cuenta otras consideraciones, algunas de las delegaciones manifestaron que sus países no podrían otorgar franquicias aduaneras sobre materias primas a las plantas ensambladoras mientras no se firmara un convenio especial regional que rigiera el otorgamiento de franquicias y el intercambio regional de los productos ensamblados.

/La delegación

La delegación de Honduras propuso, como solución intermedia, que se celebrara un convenio especial sólo para las plantas ensambladoras de automóviles. Para los demás artículos ensamblados el otorgamiento de franquicias fiscales se haría dentro del Convenio de estímulos uniformes, pero estaría sujeto a decisión unánime previa del Consejo Ejecutivo. No se llegó a acuerdo respecto a la forma que deban asumir los arreglos regionales, aunque hubo coincidencia en cuanto a la necesidad de llegar a dichos arreglos.

En consecuencia se acordó que mientras no se suscriban dichos convenios las empresas ensambladoras podrán ser calificadas pero sólo podrán recibir, bajo el Convenio uniforme de incentivos fiscales, franquicias aduaneras, por una sola vez, sobre materiales de construcción para la instalación de la planta y sobre maquinaria y equipo.

Además de los servicios, quedaron expresamente excluidas del campo de aplicación del Convenio las industrias de extracción de minerales y petróleo que, aunque puedan necesitar de protección fiscal, requieren un trato especial ajustado a sus particulares circunstancias.

En el caso de la industria del petróleo, la delegación de Guatemala propuso excluir expresamente, además, las actividades de refinación. Señaló que los impuestos sobre la gasolina son actualmente una de las principales fuentes de ingresos fiscales, razón por la que su país no podría otorgar franquicias fiscales a este tipo de actividad que, en opinión de la delegación de Guatemala, no las necesita en Centroamérica. Agregó que la unificación de incentivos fiscales sobre los derivados del petróleo no es un problema inmediato, puesto que bajo el Tratado General el intercambio de estos productos queda sujeto al pago de impuestos a la importación vigentes, en tanto no se suscriba un convenio especial para regularlo. La delegación de Guatemala estimó por ello conveniente que cuando se proceda a la elaboración de dicho convenio especial queden incluidas en él disposiciones uniformes sobre incentivos fiscales a la refinación de petróleo. Esta propuesta fue apoyada por la delegación de Honduras.

Las delegaciones de El Salvador y Nicaragua, por su lado, estimaron que la refinación de petróleo debería ser objeto del Convenio uniforme, señalando que dicha actividad había sido ya clasificada bajo las leyes de fomento industrial de sus respectivos países. Consideraron que de esa manera se

/aseguraría

aseguraría el tratamiento uniforme de esta industria, en cuanto a franquicias fiscales, sin perjuicio de las disposiciones sobre el intercambio regional y la tributación de los derivados del petróleo que puedan adoptarse en el Convenio especial. No habiéndose llegado a un acuerdo sobre este punto, se decidió reconsiderarlo en la próxima reunión del Grupo de Trabajo.

3. Clasificación

Al considerar la clasificación de empresas, el Grupo de Trabajo trató de encontrar una fórmula que tuviera en cuenta los objetivos que fueron señalados sobre este aspecto del Convenio durante el curso del debate general. Se reconoció la dificultad que existe para encontrar soluciones a todos los problemas de clasificación y establecer un sistema que al mismo tiempo que se preste a una administración con criterios objetivos no de origen a dificultades de coordinación. Con esos y otros elementos de juicio, se estableció el procedimiento de clasificación que constituye el capítulo II de las bases y que es, fundamentalmente, una primera orientación para sobre ella construir en una reunión posterior normas de clasificación más completas.

La clasificación propuesta comprende tres grupos de industria y se refiere principalmente al sector o sectores de actividad en que vaya a operar la empresa solicitante. De esa manera se estableció un primer grupo de industrias, denominado A, que comprende aquellas empresas que produzcan materias primas o bienes de capital o se dediquen a la exportación. También se clasificarán en ese mismo grupo, las que utilicen en muy alto grado materias primas de la región o empleen un número de trabajadores que sea considerable en función de la ocupación industrial existente. En este último caso deben reunir además los requisitos exigidos para el grupo B.

El segundo grupo de industrias, B, lo constituyen aquéllas que se dediquen a la producción de bienes de consumo y que no utilizando una alta proporción de materias primas regionales den origen a beneficios netos importantes en la balanza de pagos o a un alto valor agregado en el proceso industrial.

En el tercer grupo de industrias, señalado como C, se clasificarán empresas que no reúnan los requisitos exigidos para los dos anteriores, o cuya inversión en maquinaria y equipo sea mínima, así como las que correspondan a industrias que expresamente se señalarán en lista anexa al Convenio.

Los grupos A y B se dividen a su vez en nuevas y existentes. El grupo C no es objeto de subdivisión.

Se estimó que la existencia de estos tres grupos y sus subdivisiones tendería a permitir graduar los beneficios otorgados de acuerdo con la importancia de los distintos proyectos para el desarrollo económico de Centroamérica.

Después de detenida consideración se acordó que una empresa podrá ser calificada como correspondiente a industria nueva cuando existiendo producción del artículo por métodos rudimentarios, la nueva empresa introduzca modificaciones tecnológicas de tal importancia que cambien la estructura de la industria tal como existía antes de la instalación de la nueva planta. Además, deben concurrir en este caso otros requisitos que se especifican en las bases del proyecto. En todo caso antes de otorgar esta clasificación será obligatorio solicitar la opinión de un organismo regional especializado. Al abrir esta posibilidad de clasificación como nueva para este tipo de industrias se tuvo en cuenta que no estaría económicamente justificado negar beneficios fiscales altos para el establecimiento de una actividad industrial que sea importante, por el simple hecho de que los mismos productos estén siendo fabricados por métodos rudimentarios.

La delegación de Honduras hizo constar que aceptaba esta asimilación a industria nueva siempre que la planta clasificada no se dedique a la producción de simples sustitutos o sucedáneos de la producción existente.

La delegación de El Salvador hizo patente que a su juicio las industrias clasificadas que tiendan a aliviar el problema de desocupación, empleando mano de obra considerable, debieran clasificarse en el grupo A sin necesidad de cumplir otros requisitos que los de calificación general.

La delegación de Nicaragua reiteró que el criterio de monto de la inversión era fundamental para establecer una clasificación adecuada de empresas, y constituía un elemento objetivo de juicio importante para estos fines.

4. Beneficios fiscales

Antes de entrar a considerar el tipo de exenciones y franquicias concretas que podrían otorgarse de acuerdo con el proyecto de Convenio, el Grupo de Trabajo estableció que todos los beneficios fiscales a la importación de cualquier producto se otorgarían sólo cuando no se produjera nacional o regionalmente en condiciones adecuadas. Se decidió asimismo no considerar en la presente reunión el otorgamiento de exenciones sobre impuestos municipales. Al tomar este último acuerdo se tuvo en cuenta que era necesario estudiar en detalle las disposiciones legales vigentes sobre la materia y se expresaron además opiniones opuestas en cuanto al fondo del problema.

A continuación se reseñan las franquicias que se decidió incluir y los motivos que condujeron a dichas decisiones.

a) Materiales de construcción

El Grupo discutió las franquicias aduaneras que deberían concederse a la importación de materiales de construcción. Se tuvo en cuenta, en primer lugar, la posibilidad de otorgarlas sólo a aquellas empresas que promuevan en mayor grado el desarrollo económico de Centroamérica, ya que si se concedieran estas franquicias aduaneras a todas las empresas calificadas se tendería a fomentar las compras de materiales de construcción en el exterior y a desalentar el establecimiento o el desarrollo de las industrias centroamericanas dedicadas a esta rama de la producción. Por otra parte, se sostuvo que el régimen uniforme debería conceder a toda empresa calificada facilidades en estos renglones que afectan en forma directa al costo de la inversión. Se indicó, adicionalmente, que la industria centroamericana de materiales de construcción no se vería afectada por cuanto no se otorgarían franquicias aduaneras sobre artículos que se produjeran nacional o regionalmente.

Tomando en consideración las argumentaciones anteriores, el Grupo de Trabajo acordó que dicha franquicia aduanera podría otorgarse por una sola vez a las empresas pertenecientes a las industrias del Grupo A y solamente a las nuevas del Grupo B; entendiéndose por "una sola vez", el

/período

periodo necesario para completar la construcción e instalaciones de la planta de acuerdo con el proyecto original de inversión. La delegación de Nicaragua expresó con respecto a esta franquicia que sólo debería otorgarse sobre la importación de aquellos materiales de construcción que estuviesen precisados en una lista previamente negociada por las Partes contratantes.

b) Maquinaria y equipo

Fue opinión general del Grupo que la franquicia aduanera sobre la importación de maquinaria y equipo debería otorgarse a todas las empresas calificadas, variando únicamente el plazo de exención según la importancia económica del proyecto industrial.

Algunas delegaciones consideraron que a las piezas de repuesto se les debería dar igual tratamiento que a la maquinaria. Otras, a su vez, estimaron que debido a las dificultades de determinar y controlar la cantidad necesaria para mantener en operación a la planta a través del período de exención, era preferible no conceder esta franquicia. Con base en que el nivel adoptado para las piezas de repuesto en la equiparación arancelaria era en todo caso bajo, se acordó conceder la exención, pero por un tiempo menor que el estipulado para la maquinaria y equipo.

c) Materias primas y combustibles

En cuanto a las franquicias sobre materias primas, se tuvo presente en las discusiones la necesidad de que el régimen uniforme no las otorgara en forma tan amplia que restara estímulo a la producción regional de las mismas, sin por ello dejar de concederlas en la medida necesaria para un sano desarrollo industrial. Esta política además debería ser congruente con los niveles arancelarios negociados en forma común que establecen gravámenes relativamente bajos sobre materias primas, excepto las que se producen o pueden producirse en la región.

Otro elemento básico de juicio que se tuvo en cuenta es el de que dicha franquicia afecta directamente al costo de producción y puede plantear por ese motivo problemas de coordinación entre los países cuando su otorgamiento afecte las relaciones de competencia entre distintas plantas cuya producción concorra en un mismo mercado.

/El Grupo

El Grupo decidió que el otorgamiento de franquicias sobre materias primas, productos semielaborados y envases debería limitarse a las empresas que inicien la explotación de una nueva actividad industrial, pero no a las que operen dentro del ámbito de una industria existente.

Las leyes nacionales de fomento conceden estas franquicias en forma total por un plazo determinado. El Grupo de Trabajo estimó preferible que su otorgamiento se efectúe en forma descendente, partiendo de una exoneración total durante un primer período de años y con un porcentaje menor de exención en los siguientes. De esta manera se tenderá a facilitar tanto el uso de las materias primas de la región como el ajuste económico de la propia empresa al finalizar la franquicia.

Se dispuso dar un tratamiento similar a la importación de combustibles y lubricantes, excepto a la gasolina. La delegación de El Salvador manifestó en cuanto a esta concesión que la aceptaba para facilitar las tareas del Grupo, pero que deseaba hacer constar que no considera necesario otorgarla.

d) Impuesto sobre la renta

Las delegaciones expusieron diversos argumentos sobre la exención de impuestos sobre la renta y utilidades.

La delegación de El Salvador expuso su posición de que esta exención no debería otorgársele a ninguna empresa dentro de una política tributaria tendiente a colocar en un grado de mayor importancia, entre los ingresos fiscales, a este tipo de impuestos directos.

El resto de las delegaciones, por otra parte, consideró que la exención de estos impuestos es un estímulo positivo al desarrollo industrial. Dichas delegaciones sostuvieron que esta exención, para que sea eficaz como incentivo de inversiones, debe concederse por un período relativamente amplio, dado que las empresas manufactureras, en lo general, no obtienen utilidades en sus primeros años de actividad.

El Grupo de Trabajo tuvo en cuenta que la unificación de incentivos con respecto a este impuesto era incompatible con el otorgamiento de reducciones debido a las diferentes tasas y sistemas impositivos vigentes en los distintos países. En consecuencia acordó incluir en las bases del

proyecto de Convenio la exención total del impuesto por períodos de tiempo variables según la clasificación que corresponda a la empresa.

En general, quedó entendido que el período de la exención empieza a contar desde el primer año de operación comercial de la empresa, según figura en las bases correspondientes. La delegación de Guatemala, opinó, por el contrario, que la exención debería empezar a contarse desde el primer año en que la empresa obtenga utilidades. Basó su posición en la importancia de este incentivo para el desarrollo industrial y en el hecho de que los períodos establecidos en el proyecto podrían resultar inoperantes. Iguales posiciones prevalecieron con respecto a la deducción de utilidades reinvertidas a que se refiere el capítulo de incentivos fiscales. El Grupo estimó que dichas deducciones sólo deben admitirse por concepto de reinversión en activos fijos de carácter productivo que sean parte de las instalaciones y equipo necesarios para el funcionamiento de la planta industrial objeto de la exención. El Grupo recomendó que aquellos países cuyas leyes nacionales concedan deducciones mayores que las permitidas en el proyecto de Convenio, las deroguen.

5. Coordinación

La coordinación en la aplicación del Convenio proyectado se trató a dos niveles. En primer término, en cuanto se refiere a las empresas que en el futuro soliciten acogerse al mismo y, en segundo lugar, en cuanto a las que ya gozan de beneficios fiscales por virtud de las leyes nacionales. Con respecto a este segundo nivel de coordinación, el Grupo atribuyó importancia a procurar armonizar el tratamiento concedido a las distintas empresas que operan en una misma rama industrial e incluyó una disposición en ese sentido en las bases del proyecto. Recomendó que este aspecto sea estudiado con detenimiento por los distintos países para considerarlo en una próxima reunión, y centró sus trabajos en la coordinación hacia el futuro.

Como pasos de avance hacia la coordinación regional de los estímulos fiscales, se acordó una primera clasificación que deberá hacerse sobre base enteramente centroamericana. Tal es el caso de aquellas empresas que se propongan establecer una planta en una industria que no exista en ninguno de los países miembros. La empresa será clasificada como nueva y de establecerse plantas

/posteriores

posteriores en el mismo u otros países se les concederán los beneficios otorgados a la primera, pero sólo por el tiempo que falte para que expiren las franquicias de dicha primera planta.

Destaca también como un progreso hacia la coordinación el acuerdo del Grupo de que en un plazo máximo de diez años a partir de la vigencia del Convenio, la calificación y clasificación de industrias deberá hacerse sobre base por completo centroamericana.

Se dió especial atención a la forma en que podría coordinarse el otorgamiento de beneficios en el caso de industrias que existan en uno o más de los países, pero no en otros. El otorgamiento de exenciones sobre impuestos que formen parte del costo de producción a una empresa que se vaya a establecer en un país cuando haya plantas en otros que no gocen de dicha franquicia, podría constituir en principio un obstáculo al intercambio sobre bases de igualdad competitiva. Con respecto a este punto se expresaron diversas opiniones. Se tuvo en cuenta la posible ventaja que tendría la empresa clasificada como nueva. Se expresó por el contrario que el hecho mismo de que las plantas existentes tuvieran ya una experiencia y eficacia productiva de que en general carecen las plantas nuevas, y hubieran disfrutado en su oportunidad de franquicias, podría compensar esa aparente desventaja. Después de examinar cuidadosamente esos y otros aspectos del problema, el Grupo acordó que la clasificación de nueva deberá hacerse a nivel nacional con todos los beneficios correspondientes a las mismas.

Como salvaguardia para las empresas existentes en otros países, se convino en que las franquicias con respecto a materias primas otorgadas a la planta nueva, podrán ser concedidas en los demás países a plantas existentes, en circunstancias especiales. Se definen tales circunstancias por los siguientes elementos. Primero, que el otorgamiento de la franquicia afecte a la relación de competitividad existente en el Mercado Común. Además de esa condición, que es general, deben cumplirse las siguientes: que el monto de los impuestos exonerados represente una proporción elevada del costo total de los productos; que la ventaja comparativa que por virtud de la franquicia pudiera tener la planta nueva, no esté contrarrestada por desventajas en otros factores de costos, debidas precisamente a

/su reciente

su reciente establecimiento. Esas desventajas, que se enumeran en el proyecto de Convenio, deberán por lo demás ser de carácter transitorio. Por último, se convino que como condición adicional para el otorgamiento de iguales franquicias a plantas existentes deberá mediar un dictamen favorable del Consejo Ejecutivo del Tratado. El dictamen del Consejo será válido con respecto a todos los países en que se elaboren iguales productos.

La delegación de Honduras dejó constancia de que, para que la franquicia sobre importación de materias primas pueda ser otorgada a plantas en otros países deberá requerirse que exista intercambio efectivo del producto terminado entre esos países y aquel donde está establecida la planta nueva.

La delegación de Guatemala solicitó que se dejara constancia de su propuesta en el sentido de que el otorgamiento de las franquicias sobre materias primas se hiciera sobre base centroamericana, después del quinto año de vigencia del Convenio.

Respecto a las industrias que sean clasificadas como nuevas con criterio regional, quedó entendido por el Grupo que si una empresa recibiera tal clasificación y cumplido el plazo para su establecimiento no hubiera iniciado operaciones, se le comunicara el hecho a los demás países miembros, con objeto de que en ellos pueda otorgarse la clasificación regional de industria nueva. Esta cláusula debería constar en el Acuerdo y figurar de modo expreso en el reglamento del Convenio que habrá de elaborarse.

El Grupo de Trabajo consideró además la posibilidad de coordinar la aplicación del Convenio en aquellos casos en que después de haber sido negada la calificación de una empresa en un país dado, se soliciten los beneficios del convenio en otro u otros países. Como una forma de coordinar las decisiones de las autoridades nacionales en estos casos, se sugirió que si un país dado rechazara la solicitud de una empresa, ésta no podría ser calificada en otros países miembros a menos que medie una decisión aprobatoria del Consejo Ejecutivo. Se discutieron diversos aspectos del problema y la dificultad de llevar a cabo esta forma de coordinación, sin llegar a una fórmula que los solucionara. Por este motivo se dispuso considerar nuevamente el problema en la próxima reunión.

Por último, en cuanto a los beneficios otorgados por leyes nacionales de fomento, el Grupo, según se dijo, vio la necesidad de estudiar el asunto más detenidamente y con ese objeto recomendó que se celebre una reunión especial

/en la que

en la que se confronten los beneficios otorgados a las empresas por cada uno de los países, con el fin de procurar su armonización. Se recomendó que los organismos gubernamentales pertinentes proporcionen en breve plazo información detallada y completa con el fin de preparar un inventario de aplicación de las leyes que sirva de base a las discusiones antes referidas.

6. Procedimientos y otras disposiciones

El Grupo de Trabajo al considerar los procedimientos de aplicación del Convenio proyectado decidió incluir en las bases para el mismo el establecimiento de una comisión asesora encargada de considerar las solicitudes para acogerse al Convenio y presentar un dictamen a la Autoridad Administrativa nacional. La decisión queda en manos de dicha Autoridad.

Se acordó además un mecanismo para asegurar que las Partes contratantes puedan mantenerse informadas acerca de la aplicación del Convenio y del uso que se haga de las franquicias aduaneras. Con ese objeto se estipula que las Autoridades Administrativas proporcionarán a la Secretaría del Tratado copia de las solicitudes, los Acuerdos o Decretos emitidos y las autorizaciones sobre franquicias aduaneras particulares y específicas, así como otras informaciones necesarias. Las delegaciones de Guatemala y Nicaragua consideraron que, además de enviarse a la Secretaría del Tratado, dicha información debería ser publicada en el Diario Oficial de cada país.

El Grupo de Trabajo formuló las demás normas sobre procedimientos, control, sanciones y disposiciones finales y transitorias, que figuran en los últimos capítulos de las bases del proyecto de Convenio, anexo a este informe. La delegación de Honduras dejó constancia de su propuesta de que las empresas acogidas al Convenio deberían quedar sujetas al pago del 5 por ciento sobre el monto de los impuestos exonerados, con el objeto de que sirva para sufragar los gastos administrativos que ocasione la aplicación del régimen uniforme de incentivos fiscales al desarrollo industrial.

7. Lugar y fecha de la próxima reunión

El Grupo de Trabajo acordó celebrar una segunda reunión para dar término a su mandato y elaborar el anteproyecto de Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial. Dicho proyecto podría ser considerado por el Comité de Cooperación Económica en su próxima reunión, y en su caso, sometido a la firma de los gobiernos.

Con ese propósito el Grupo de Trabajo solicitó a la Secretaría que prepare una versión revisada de las "Bases del Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales", que figuran en el Anexo de este Informe, teniendo en cuenta las observaciones que los gobiernos decidan formular al respecto, y que deberán enviársele antes del 1° de septiembre próximo.

El Grupo de Trabajo agradeció la oferta de la delegación de Nicaragua y acordó reunirse en la ciudad de Managua antes del octavo período de sesiones del Comité de Cooperación Económica, encargando a la Secretaría que, en consulta con los gobiernos, fije la fecha exacta de la reunión.

8. Manifestaciones de agradecimiento

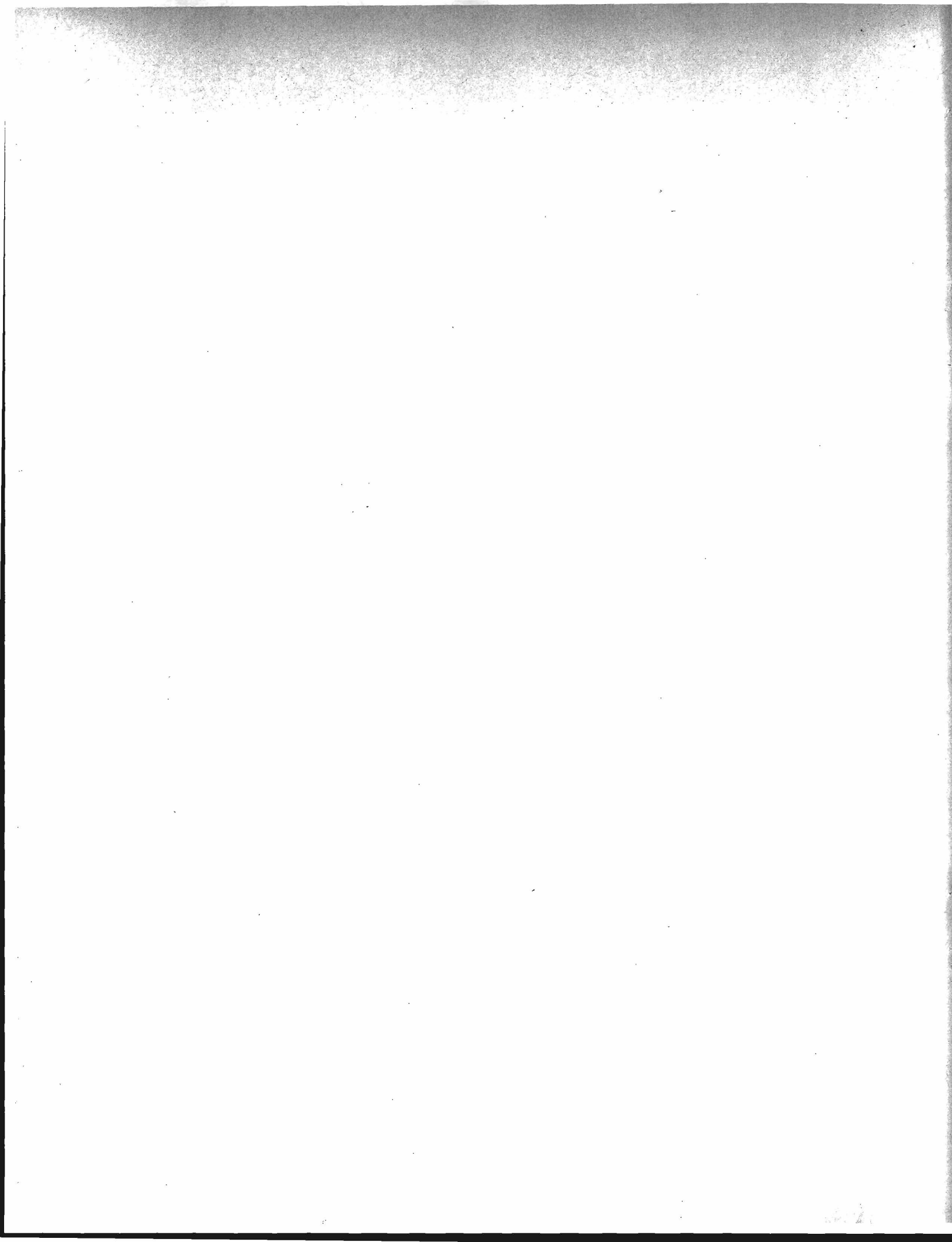
El Grupo de Trabajo decidió consignar en este informe su agradecimiento al Gobierno de Guatemala por la hospitalidad brindada a las delegaciones y por las facilidades ofrecidas para celebrar esta reunión. Asimismo, felicitó al Presidente del Grupo por la forma en que condujo los debates y al Relator por la exactitud con que recogió el resultado de las deliberaciones. Concedió además, un voto de reconocimiento para la Secretaría de la CEPAL por los documentos preparados y la cooperación prestada durante el transcurso de la reunión.

ANEXO

Redacción preliminar de

BASES PARA UN CONVENIO CENTROAMERICANO DE INCENTIVOS
FISCALES AL DESARROLLO INDUSTRIAL*

*Estas bases son preliminares y serán objeto de revisión posterior.



Los Gobiernos de las Repúblicas de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, CON EL OBJETIVO de impulsar en forma conjunta el desarrollo económico de Centroamérica a fin de mejorar las condiciones de vida y el bienestar de sus pueblos;

CONSIDERANDO que la industrialización contribuye sustancialmente al cumplimiento de ese objetivo y asegura un aprovechamiento más eficaz de los recursos humanos y materiales de sus países;

TENIENDO EN CUENTA el estímulo que podrá significar la concesión de beneficios fiscales para canalizar la inversión hacia las actividades industriales; CONVENCIDOS de que es necesario unificar las disposiciones sobre incentivos fiscales al desarrollo industrial, y coordinar su aplicación entre los países miembros y

EN CUMPLIMIENTO del artículo XIX del Tratado General de Integración Económica Centroamericana, suscrito en Managua, Nicaragua, el 13 de diciembre de 1960;

HAN DECIDIDO celebrar el presente Convenio a cuyo efecto han designado a sus respectivos plenipotenciarios, a saber:

Su Excelencia el señor Presidente de la República de Guatemala, al señor...

El Honorable Directorio Cívico Militar de la República de El Salvador, al señor..

Su Excelencia el señor Presidente de la República de Honduras, al señor....

Su Excelencia el señor Presidente de la República de Nicaragua, al señor...

Quiénes, después de haberse comunicado sus respectivos Plenos Poderes y de hallarlos en buena y debida forma, convienen en lo siguiente:

Capítulo I

CAMPOS DE APLICACION DEL CONVENIO

1. El presente Convenio promoverá el establecimiento o la ampliación de las industrias manufactureras siempre que contribuyan de manera efectiva al desarrollo económico de Centroamérica.

2. Podrán acogerse a los beneficios de este Convenio aquellas empresas que utilizando procesos de fabricación modernos y eficientes en la transformación de materias primas y productos semielaborados, produzcan artículos que son necesarios para el desarrollo de otras actividades productivas, o para satisfacer necesidades básicas de la población, o sustituyan artículos que son objeto de importación considerable, o aumenten el volumen de las exportaciones. Al evaluar el aporte de dichas empresas al desarrollo económico, se tendrá en cuenta, además, que el valor agregado en el proceso industrial sea de importancia por su monto total o porcentual; que contribuyan a una mayor utilización de materias primas o productos semielaborados nacionales o regionales; y que, en general, aumenten el empleo de los recursos naturales y humanos de Centroamérica.

También podrán acogerse a los beneficios de este Convenio, aquellas empresas que, no perteneciendo a industrias manufactureras, se propongan ensamblar productos industriales, siempre que se comprometan a utilizar en plazos determinados y en proporción creciente partes producidas en Centroamérica. Las empresas ensambladoras deberán proporcionar ocupación permanente de mano de obra y realizar una inversión importante en maquinaria y equipo que guarden, ambas, una relación adecuada al valor de su producción.

3. No son objeto del presente Convenio las siguientes industrias, las cuales se regirán, en su caso, por leyes especiales:

- a) Las industrias de extracción de minerales;
- b) Las industrias de extracción y refinación^{1/} del petróleo; y
- c) Las industrias y actividades de servicios

4. Con excepción de las industrias a que se refiere el punto 3 anterior, los Estados contratantes no otorgarán beneficios fiscales al desarrollo de industrias manufactureras o de ensamble por medio de disposiciones o leyes de carácter nacional.

ciones. ^{1/} El subrayado significa que no hubo acuerdo unánime de las delegaciones.

Capítulo II

CLASIFICACION DE LAS EMPRESAS

5. Las empresas que cumplan las condiciones enumeradas en el capítulo se clasificarán como pertenecientes a uno de los siguientes grupos:

Se clasificarán en el grupo A aquellas empresas que:

- a) Produzcan materias primas o bienes de capital; o
- b) Utilicen en su totalidad, o en alta proporción, materias primas nacionales o regionales;
- c) Se dediquen exclusivamente a la exportación fuera de las Partes contratantes; o
- d) Reúnan requisitos del grupo B, siempre que empleen un número de trabajadores que sea considerable en función de la ocupación industrial existente.

Se clasificarán en el grupo B aquellas empresas que utilicen en su totalidad o en una alta proporción, materias primas extranjeras en la fabricación de bienes de consumo, siempre que den origen a importantes beneficios netos en la balanza de pagos; o a un alto valor agregado en el proceso industrial.

Se clasificarán en el grupo C, las empresas que no reúnan los requisitos señalados para los grupos A y B, o cuya inversión en maquinaria y equipo sea mínima y, además, las empresas pertenecientes a industrias especificadas expresamente en la lista anexa a este Convenio.

6. Las empresas de los grupos A y B serán clasificadas como pertenecientes a industrias nuevas o existentes.

Una empresa se clasificará como perteneciente a una industria nueva:

- a) Cuando el artículo objeto de la fabricación no se produzca en el país; o
- b) Cuando se produzca por métodos de fabricación rudimentarios o anticuados, siempre que la empresa satisfaga las dos condiciones siguientes:
 - i) Llene una demanda importante e insatisfecha del mercado;
 - ii) Introduzca procesos técnicos de manufactura radicalmente distintos que cambien la estructura de la industria existente y conduzcan a un mejoramiento de la productividad y a una reducción de los costos;

/Para determinar

q. cis. tra

...terminar que una empresa llena los requisitos enumerados en el in-
• b) será obligatorio que las autoridades encargadas de la aplicación
...venio en cada país, antes de clasificar una empresa como pertene-
...ente a industrias nuevas, conozcan la opinión que deberán solicitar al
respecto de un organismo regional especializado.

Se clasificarán como pertenecientes a industrias existentes todas
las demás no comprendidas en los incisos a) y b) anteriores.

1. rev. 1/88
28. 28

1. rev. 1/88
28. 28

Capítulo III BENEFICIOS FISCALES

7. Los beneficios fiscales que se otorgarán de acuerdo con este Convenio son los siguientes:

I. Exención total o parcial de derechos de aduana y de otros gravámenes conexos, incluyendo los derechos consulares pero no las cargas por servicios específicos que graven la importación de los artículos que se mencionan a continuación cuando sean indispensables para el establecimiento u operación de las empresas y no pueda disponerse de sustitutos centroamericanos adecuados:

- a) materiales requeridos para la construcción de la planta y la instalación de su equipo;
- b) Maquinaria y equipo;
- c) Piezas de repuesto para los bienes mencionados en el subinciso anterior;
- d) Materias primas, productos semielaborados y envases;
- e) Combustibles y lubricantes, excepto gasolina. No se concederá esta franquicia para generación de energía cuando exista suministro adecuado por plantas de servicio público;

II. Exención de impuestos sobre la renta y utilidades, incluyendo los impuestos sobre dividendos y otras utilidades pagaderas a los accionistas de la empresa, siempre que dichos accionistas no se hallen sujetos en otro país al impuesto sobre la renta con respecto a esos dividendos o utilidades bajo condiciones que hagan inefectiva esta exención.

Toda empresa clasificada podrá deducir de las utilidades derivadas de las actividades calificadas sujetas al impuesto sobre la renta o sobre utilidades, el monto reinvertido en activos fijos necesarios que aumenten su capacidad productiva. El monto reinvertido en cada año sólo podrá deducirse de las utilidades obtenidas durante ese mismo año.

III. Exención de impuestos sobre el patrimonio (valor del activo menos el pasivo) pagaderos por la empresa o por sus propietarios o accionistas por concepto de las actividades calificadas.

Capítulo IV
OTORGAMIENTO DE BENEFICIOS

8. Las empresas manufactureras clasificadas de acuerdo con el capítulo II de este Convenio, recibirán los siguientes beneficios:

Beneficios fiscales enumerados en el capítulo III	Grupo A		Grupo B		Grupo C
	Nuevas	Existentes	Nuevas	Existentes	
I. Exención total o parcial de gravámenes a la importación:					
a) Materiales de construcción	una sola vez <u>1/</u>	una sola vez <u>1/</u>	una sola vez <u>1/</u>	no	no
b) Maquinaria y equipo	10 años	5 años	5 años	4 años	3 años
c) Piezas de repuesto	5 años	3 años	3 años	2 años	2 años
d) Materias primas, productos semielaborados y envases	5 primeros años: 100% 3 años sig.: 60% y, 2 últimos años: 40%	no	3 primeros años: 100% y, 2 años siguientes 50%	no	no
e) Combustible y lubricantes, excepto gasolina	5 años	no	3 primeros años: 100% y, 2 años sig. 50%	no	no
II. Impuestos sobre la renta y utilidades					
a) Exención total	6 años	2 años	4 años	no	no
b) Deducción por concepto de reinversión en activos fijos	5 años	5 años	5 años	5 años	5 años
III. Impuestos sobre el patrimonio					
Exención total	6 años	4 años	4 años	no	no

1/ Se entiende por "una sola vez" el período requerido para completar la construcción del edificio, sus dependencias y obras necesarias para la instalación de la planta, de acuerdo con el proyecto original de inversión. Las ampliaciones subsiguientes de la planta originalmente instalada no serán objeto de franquicia.

9. Las empresas de ensamble calificadas de acuerdo con el capítulo I de este Convenio recibirán por una sola vez, para su instalación original y conforme a su proyecto de inversión, exención total de impuestos a la importación de materiales de construcción, maquinaria y equipo, enumerados en el capítulo III.
10. Las empresas calificadas que se propongan invertir en una industria, en la cual otras empresas del mismo país estén gozando de beneficios fiscales, tendrán derecho a los mismos beneficios a cambio de cumplir con iguales compromisos y obligaciones, pero sólo por el tiempo que falte para que caduquen los beneficios correspondientes a la primera concesión otorgada.
11. Los períodos de exención para los impuestos sobre la renta y el patrimonio comenzarán a contarse desde el primer año de operación de la empresa clasificada.
12. El período para deducir las utilidades reinvertidas comenzará a contarse de la siguiente manera: a) para las empresas que disfruten de exención del impuesto sobre la renta o sobre las utilidades, desde el momento en que termine la exención y b) para las empresas que no hayan recibido exención sobre la renta o utilidades desde el primer año en que la empresa clasificada comience a operar.
13. Las franquicias aduaneras comenzarán a contarse a partir de la primera importación que se haga de cualquiera de los artículos sujetos a franquicia.

Capítulo V
COORDINACION

14. Los Gobiernos miembros de este Convenio se comprometen a aplicarlo en forma coordinada entre ellos y a tomar las medidas necesarias para evitar que el otorgamiento de franquicias y exenciones fiscales pueda conducir a situaciones de disparidad competitiva que obstaculice el proceso de intercambio centroamericano.

15. Las empresas que se propongan establecer una planta industrial para producir artículos no fabricados en ninguno de los países miembros serán clasificadas como nuevas, teniendo dicha clasificación validez en los cuatro países miembros.

Las empresas que se propongan instalar plantas adicionales para fabricar iguales productos en el mismo o en otros Países miembros podrán recibir igual tratamiento que el que haya sido otorgado a la primera planta, pero sólo por el tiempo que falte para que expiren las franquicias o concesiones de dicha primera planta.

16. En el caso de una empresa que se proponga dedicarse a industrias que existan en uno o más de los países, pero no en otros, podrá ser clasificada en estos últimos como nueva, otorgándosele los beneficios correspondientes a dicha condición y a la clasificación que se le asigne en los tres grupos a que se refiere el artículo 5 de este Convenio.

17. Las franquicias para importar materias primas que le sean otorgadas a la planta nueva en un país que afecten a la relación de competitividad existente en el Mercado Común Centroamericano, podrán ser concedidas en los demás países a plantas existentes que produzcan iguales artículos por el tiempo que falte para la expiración de dichas franquicias, siempre que, además, concurren de modo simultáneo las siguientes tres condiciones:

a) Que el monto de los impuestos de importación sobre las materias primas utilizadas en la planta o plantas existentes representen una proporción elevada del costo total de fabricación;

b) Que la ventaja de que goce la planta nueva a causa de la franquicia de importación no esté contrarrestada por desventajas que tenga esa misma planta en otros factores de costo. Al hacer dicha determinación se tomarán en

/cuenta,

cuenta, exclusivamente, los recargos comparativos de costos de la planta nueva que sean de carácter transitorio y obedezcan al hecho mismo de su reciente establecimiento. De modo concreto se considerarán, entre tales factores, el coeficiente de utilización de la capacidad y las elevaciones de costos derivadas de ajustes en el proceso de producción antes de que la planta entre en plena producción comercial; y

c) Que medie un dictamen favorable del Consejo Ejecutivo del Tratado estableciendo que el otorgamiento de iguales franquicias sobre materias primas a las plantas existentes restituye la relación de competitividad que debe existir en el Mercado Común.

El dictamen del Consejo se hará a petición del Gobierno o Gobiernos interesados, pero de ser favorable será válido respecto a todos los países donde existan plantas que elaboren iguales productos.

El dictamen se hará conforme a datos de costos referidos a un período determinado de producción efectiva y no a estimaciones contenidas en los planes de producción. Cuando sea favorable tendrá carácter facultativo.

18. La aplicación de este Convenio en lo que se refiere a calificación y clasificación de industrias se hará sobre base enteramente centroamericana a más tardar cuando finalice el décimo año de vigencia del presente Convenio.

19. Las Partes contratantes se comprometen a buscar formas para armonizar el tratamiento que haya sido otorgado por cada país a empresas industriales bajo las respectivas leyes de fomento.

Capítulo VI PROCEDIMIENTOS

20. La aplicación de este Convenio se hará a nivel nacional por la Autoridad Administrativa competente.

21. Las solicitudes para acogerse a este Convenio deberán ser presentadas a la Autoridad Administrativa nacional.

22. La solicitud deberá contener por lo menos la información que se detalla en seguida:

- a) Nombre, dirección y nacionalidad del solicitante, y, cuando se trate de sociedades, nombres de los miembros de la directiva y clase de sociedad;
- b) Descripción de los productos;
- c) Monto y composición del capital, planes de inversión y capacidad de producción proyectada;
- d) Fechas en que deberá comenzarse y terminarse la instalación de la planta e iniciarse la producción en escala comercial;
- e) Materias primas y equipos que proyecte importar la empresa durante los primeros cinco años con o sin franquicias y estimación del consumo de dichas materias primas por unidad producida;
- f) Localización de la planta;
- g) Clasificación que se solicita.

23. Además de los datos mencionados en el artículo anterior, el solicitante deberá presentar ante la Autoridad Administrativa un estudio técnico y económico que contenga por lo menos la siguiente información:

- a) Las condiciones del mercado para la industria de que se trate, especialmente con respecto a la capacidad de producción ya instalada, a las importaciones actuales y a los efectos de la nueva producción sobre la balanza de pagos;
- b) Lo económicamente adecuado de la inversión para el tipo de industria y de empresa de que se trate;
- c) Mano de obra que ocupará;
- d) Materias primas que utilizará, indicando su procedencia y posibilidades de sustituirlas por producción centroamericana, así como el valor agregado en el proceso industrial;
- e) Valor, calidad y clase de las instalaciones, maquinaria, y equipo, que habrán de utilizarse y, en general, eficiencia de los procesos de fabricación que se emplearán;
- f) Los usos, características y precios estimados del producto final; y
- g) La capacidad de la empresa para operar económicamente después de haber caducado el período de beneficios.

24. Deberá publicarse en la Gaceta Oficial un resumen de la solicitud que contenga el nombre o razón social del solicitante, descripción del producto, clase de industria y clasificación solicitada, para su conocimiento y demás efectos.
25. La Autoridad Administrativa hará una evaluación del proyecto objeto de la solicitud.
26. La solicitud, el estudio técnico y económico y la evaluación hecha por la Autoridad Administrativa serán consideradas por una comisión asesora nacional que se creará al efecto. Esta comisión presentará un dictamen a la Autoridad Administrativa en el que se indique la clasificación que, a su juicio, le corresponde a la empresa solicitante.
27. El Acuerdo o Decreto que emita la Autoridad Administrativa empezará a surtir efecto cuando haya sido aceptado por escrito por el solicitante y sea publicado en la Gaceta Oficial.
28. El Acuerdo o Decreto deberá precisar:
- a) La clasificación de la empresa;
 - b) Los beneficios concedidos, incluyendo una lista de todos los artículos que pueden ser importados libre de derechos, clasificados según los rubros de la NAUCA que corresponda;
 - c) El plazo estipulado para el comienzo y terminación de la instalación de la planta y para la iniciación de la producción en escala comercial; y
 - d) Las obligaciones de la empresa.
29. La Secretaría del Tratado como organismo coordinador mantendrá informados a los Gobiernos acerca de las solicitudes presentadas, los Acuerdos o Decretos emitidos y el uso que se haga de las franquicias aduaneras concedidas. Con ese fin las Autoridades Administrativas proporcionarán oportunamente a la Secretaría las informaciones necesarias.

Capítulo VII

CONTROL

30. La Autoridad Administrativa mantendrá un control periódico sobre el cumplimiento de los compromisos de las empresas clasificadas de acuerdo con este Convenio. Para efectos de vigilancia en cuanto al uso de las franquicias, las empresas estarán obligadas a suministrar las informaciones que les solicite la Autoridad Administrativa con ese fin. De no hacerlo se suprimirán total o parcialmente las franquicias.

31. La Autoridad Administrativa preparará un informe anual, basado en la inspección que realice en cada empresa clasificada, acerca del cumplimiento de los términos del Acuerdo o Decreto correspondiente y en particular sobre el uso dado a las importaciones exoneradas. También deberá preparar anualmente un informe de carácter general sobre la aplicación del Convenio.

Capítulo VIII

SANCIÓNES

32. Cualquier uso indebido de los artículos importados bajo este Convenio con franquicias aduaneras será motivo suficiente para que se cancele el acuerdo de exención y se aplique a la empresa exonerada una multa igual a tres veces el monto total de los derechos, cargas, etc., no pagados sobre ellos, o igual al valor de los artículos, según resulte más gravoso, sin perjuicio de las disposiciones legales vigentes en cada país.

33. También se cancelará el acuerdo de exención cuando la empresa, por causas a ella imputables, no haya alcanzado la producción en escala comercial dentro de los 12 meses siguientes a la fecha fijada para ello, quedando sujeta a la devolución de los impuestos, derechos, cargas, etc., que hubiere dejado de pagar en virtud de las franquicias y exenciones recibidas.

Capítulo IX
DISPOSICIONES FINALES

34. Este Convenio será sometido a ratificación en cada Estado contratante, de conformidad con las respectivas normas constitucionales o legales, y entrará en vigor en la fecha en que se deposite el cuarto instrumento de ratificación.

35. La duración del presente Convenio estará condicionada a la vigencia del Tratado General de Integración Económica Centroamericana.

36. El presente Convenio deroga las leyes generales y especiales de fomento de industrias manufactureras y de ensamble, excepto las correspondientes a las actividades señaladas en el artículo 3 anterior. También quedan derogadas todas las disposiciones legales que otorguen beneficios fiscales a actividades calificables conforme a este Convenio.

37. Los Estados contratantes adoptarán un reglamento uniforme a este Convenio.

Capítulo X
DISPOSICIONES TRANSITORIAS

38. Las empresas que disfruten de beneficios fiscales por virtud de leyes anteriores de fomento de industrias manufactureras y de ensamble podrán acogerse al presente Convenio previa solicitud que hagan al efecto y mediante resolución favorable de la Autoridad Administrativa. Si son calificadas recibirán la clasificación que les corresponda y se les otorgarán los beneficios fiscales estipulados pero sólo por el plazo que falte para completar el período de concesión originalmente otorgado bajo la ley anterior.

/LISTA DE

LISTA DE INDUSTRIAS CLASIFICADAS EN EL GRUPO C
(Pendiente)

